

MIÉRCOLES: 14 DE SEPTIEMBRE DE 2011

~ El pintor y escultor inaugura mañana, a las 20.00 horas, en la galería Vanrell de Palma con motivo de la Nit de l'Art e Ramos cuelga telas y papeles en las que destaca su manejo del color y del dibujo

Willy Ramos busca «transmitir sensaciones» con su manejo del color

M. DÍAZ

«Yo lo que quiero es que mis cuadros muevan el corazón» del espectador. Así se expresaba ayer el artista Willy Ramos (Pueblo Bello, Colombia, 1954), quien, tras exponer el pasado año en el Casal Solleric, regresa a Ciutat, a la galería Vanrell, para inaugurar mañana la exposición de pintura y escultura *Cuando el color baila*, con motivo de la Nit de l'Art.

Los cuadros de Ramos, todos de última factura, llenan de color las paredes de la galería porque, como él mismo explica, «yo llevo treinta años detrás del color». Lo certifican intensos azules, rojos, verdes, amarillos, tanto si con ellos ha recreado un sencillo jarrón de flores o a un paisaje de Nueva York. En su caso, el contenido no es prioritario, lo que verdaderamente le interesa es «buscar sensaciones», «ofrecer felicidad».

En ocasiones, es el propio color el que va dando forma a una abstracción figurativa, como sucede con los paisajes; en otra, el dibujo, a modo de caligrafía,



Willy Ramos, Rosa Vanrell, Pepa Cano y Gabriel Ílanrell, ayer en la galería. | Foto: JOAN TORRES

«Llevo treinta años detrás del color», comentaba el artista en la galería Vanrell

oficia apenas de marco para manchas de tonalidad intensa que, en cierto sentido, recuerdan la exuberancia y sensualidad del trópico, donde nació y donde

vivió hasta instalarse en España. En estos últimos, el trazo, potente, es el origen de la obra; a partir de él se estructura «lo que va a decir el cuadro, luego el color va armonizando todo», reflexiona Ramos, quien también es docente. «Partes de una sensación que quieres transmitir». «Cuando pinto, el tiempo es largo; cuando dibujo, el

tiempo es corto», resume.

Respecto a la escultura, - presenta bustos de mujeres en madera, hierro y también color-, comenta que «tiene algo de fisicidad», es «volumen que coge color».

Ramos reutiliza restos de madera tropical, que trabaja a golpe de hacha para crear piezas que recuerdan el arte primitivo.